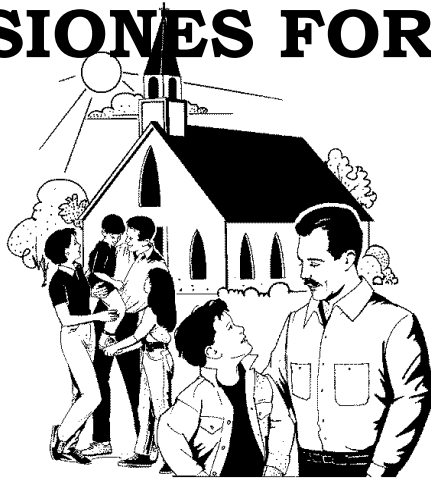


DISCUSIONES FORMALES



DEBATE SOBRE EL DÍA DEL SEÑOR **¿SÁBADO O DOMINGO?**

"PROPOSICIÓN: *El Nuevo Testamento enseña que el primer día de la semana (domingo) es el día de adoración ordenado al Pueblo de Dios en esta edad.*"

Afirma:

John Lewis
(Cristiano)

Niega:

Samuel Bacchiocchi
(Adventista del Séptimo Día)

Versión al español:
César Hernández Castillo
Julio 2006

Discusiones Formales

¿Sábado o Domingo?

PROPOSICIÓN: *“El Nuevo Testamento enseña que el primer día de la semana (domingo) es el día de adoración ordenado al Pueblo de Dios en esta edad”.*

Afirma:

John Lewis

(Cristiano)

Niega:

Samuel Bacchiocchi

(Adventista del Séptimo Día)

PRIMERA AFIRMATIVA DE LEWIS

ANOTACIONES

Me da mucho gusto tomar parte en esta discusión escrita con el Sr. Bacchiocchi acerca de la cuestión sobre el séptimo y el primer día de la semana. He acordado tener este debate escrito como preparación tanto para el Sr. Bacchiocchi como para mí de una discusión verbal que se efectuará en fecha próxima. Haré dos presentaciones afirmativas en la defensa del primer día de la semana. El Sr. Bacchiocchi responderá en la negativa. Después de esto, el Sr. Bacchiocchi hará dos presentaciones afirmativas en la defensa del séptimo día de la semana. En esa ocasión responderé dos veces en la negativa.

El asunto que afirmaré en esta discusión es el siguiente: **"PROPOSICIÓN: El Nuevo Testamento enseña que el primer día de la semana (domingo) es el día de adoración ordenado al Pueblo de Dios en esta edad."** Permítaseme definir brevemente los términos de mi proposición. Por **"El Nuevo Testamento"** quiero decir específicamente el tiempo en el cual la era del Nuevo Testamento comenzó. Jesús clavó la antigua ley a la cruz (Col. 2:14) y el Nuevo Testamento entró en vigor en el primer Pentecostés después de la resurrección de Cristo. El Sr. Bacchiocchi perderá su tiempo si procura ir fuera del Nuevo Testamento para probar que el día sábado es el día de adoración.

Él y yo hemos firmado que discutiríamos lo que enseña el "Nuevo Testamento." Por **"me enseña"** significa que el Nuevo Testamento nos manda, sea por ejemplo, por implicación o por mandamiento directo. Por **"el primer día de la semana"** significa el día que comúnmente llamamos "domingo". Por **"es el día de adoración"** significa que éste es el día

sancionado por Dios para que la iglesia se reúna a adorar. Esto no significa que la iglesia no deba reunirse otras veces. Esto simplemente quiere decir que se ordena a la iglesia (por un ejemplo, por implicación o por mandamiento directo) que se reúna el primer día de la semana para la adoración. No creo que el domingo sea un "Sábado Cristiano" como algunos predicadores denominacionales han enseñado. No afirmo que Dios cambió el sábado por el primer día de la semana. Para empezar, el primer día de la semana no es un día de reposo. Es simplemente el día de adoración designado por Dios. Por "**ordenado**" significa que es la voluntad de Dios que lo hagamos. Por "**el pueblo de Dios**" me refiero a los que se han convertido a Cristo. Por "**en esta edad**" doy a entender que el Nuevo Testamento nos enseña hoy, a cada seguidor de Dios desde el primer Pentecostés después de la resurrección de Cristo, como obligatorio observar el primer día de la semana como día de adoración.

Ahora permítame aclarar lo que no entra en este debate.

1. *Esto no es acerca de si Jesús guardó el sábado.* Convengo que él lo hizo. Sin embargo, él vivió bajo la antigua ley.
2. *Esto no es acerca de si Pablo predicó en sábado.* Mostrar que alguien predicaba en un día particular, no prueba que éste es el día que Dios mandó para que su pueblo se reuniera en adoración.
3. *Esto no es acerca de si los judíos del Antiguo Testamento observaron el Sabbath.* Convengo que lo hicieron. Esto es acerca de si el Nuevo Testamento nos pide que observemos el día sábado como día de reposo en esta era de Jesucristo.
4. *Esto no es acerca de si estamos bajo la ley hoy.* Convengo que los cristianos estamos bajo la ley de Dios. ¿Pero *bajo cuál ley* estamos? Afirmo que los cristianos estamos bajo la Ley de Cristo, no bajo la Ley de Moisés en ningún sentido.

Mi primer argumento en defensa del primer día de la semana está basado en 1 Cor. 16:1-2. Observemos aquí que se ordenó a los Corintios dar en el "primer día de la semana." (1 Cor. 16:1-2). El significado del texto griego indica que Pablo está diciendo literalmente "el primer día de **cada** semana..." ¿Qué razón podría haber para dar tal instrucción sobre el primer día de cada semana, a menos que el primero fuera un día que se dedicara a Dios? Samuel puede trabajar para darnos otra razón, pero no la encontrará en la Biblia. ¿Piensa usted que si el Sr. Bacchiocchi pudiera encontrar un pasaje, que diga que se le mandó a los cristianos llevar una ofrenda el día sábado no lo utilizaría como prueba de la adoración en tal día? Usted sabe que sí. Sam, por favor dínos si harías esto. El apóstol Pablo, sin embargo,

dice a los cristianos que debieran dar en el "primer día de la semana."

Debemos hacer al Sr. Bacchiocchi algunas preguntas al respecto. Primero, ¿Dar para la iglesia es algo que se lleva a cabo en un servicio religioso? En segundo lugar, ¿Se puede dar en cualquier día de la semana? Si así es, entonces ¿Por qué Pablo dio órdenes para que se hiciera específicamente en el "primer día de la semana"?

Debemos notar que este mandamiento era una "orden" de Pablo. Pablo también había dado este mismo mandamiento a las iglesias de Galacia (16:1). Esto no era un mandamiento aislado solamente para la iglesia de Corinto. Pablo escribió esto para que "todo los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo" (1:2) deban dar en el primer día de la semana. Dijo además que las cosas que "escribió" eran mandamientos de Dios (1 Cor. 14:37). ¿Cree Sam **realmente** esto?

Nuevamente, supongamos que el Dr. Bacchiocchi pudiera encontrar un texto en el Nuevo Testamento que dijera algo como: "cada séptimo día de la semana cada uno de ustedes ponga aparte algo, según haya prosperado guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas". Lo presentaría como prueba en favor de la adoración en sábado. ¡Y tendría razón! Pero hay solamente un día en el cual el Nuevo Testamento ordena a los cristianos que den, y ese día es el "primer día de la semana". Sam, deseamos preguntarte: ¿Apartas algo y lo guardas el primer día de cada semana? Éste es el **único** ejemplo que tenemos de una pluma inspirada (a menos que sea Ellen G. White). ¿Sigues estas instrucciones?

¿En qué día de la semana ofrendan los sabatistas a su iglesia? Según el "*Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*" se hace en sábado (p. 108, edición 1951). Sam ¿Con qué autoridad, la iglesia Adventista hace esto? ¿Hay un texto que pueda examinar y que ordene que las ofrendas se hagan en el séptimo día? Él sabe que no hay. Sí, Sr. Bacchiocchi, se nos ordena dar; ¡pero a tu grupo le ha fallado por seis días! Tu grupo da en el último día de la semana; Pablo dijo que diéramos en el "primer día de la semana".

Tu propio manual de la iglesia dice esto: "La ofrenda es una parte vital de la adoración". (p. 108). De acuerdo. Pero toma esto en cuenta, si la ofrenda es una parte del culto y la ofrenda se lleva a cabo en el primer día de la semana, entonces el culto también se lleva a cabo en el primer día de la semana. Es muy simple, ¿no? ¿Cuál escogerás, Sam? ¿Negarás que la ofrenda fuera ordenada para el primer día de la semana, ignorando así la pluma inspirada de Pablo? ¿O negarás tu propio manual de la iglesia? Esperamos ansiosamente para ver.

ANOTACIONES

No sé lo que pueda decir el Sr. Bacchiocchi sobre esto puesto que no he tenido la oportunidad de examinar su trabajo sobre este tema. Él puede decir que Pablo no está discutiendo una ofrenda pública ocurrida cuando la iglesia estaba reunida. Algunos creen que Pablo está ordenando poner algo aparte en casa. Trataré con esto de manera más exhaustiva cuando él acuda (si es que lo hace) a este argumento. Por ahora diré solamente esto: Pablo dijo que debían ofrendar para que cuando él llegara no hubiera más colectas. Pero si está hablando de poner algo aparte “en casa” entonces habría colectas cuando viniera Pablo, porque tendrían necesidad de recogerla de los hogares de los hermanos. Pablo está hablando obviamente de ofrendas llevadas a una tesorería central.

En resumen, Pablo dio “órdenes” para que se hiciera una ofrenda en el primer día de cada semana (1 Cor. 16:1-2). Las ofrendas son parte del culto mismo. Puesto que las ofrendas son una parte del culto y dado que las ofrendas ocurrieron en el primer día de la semana, la adoración también toma lugar en el primer día de la semana.

Mi proposición ha sido demostrada. Hago la atenta invitación a cualquier comentario de parte de nuestros lectores. También invito a cualquier adventista del séptimo día a reunirse conmigo en debate público sobre este tema vital. El Sr. Bacchiocchi cortésmente ha acordado hacerlo en un futuro cercano. Espero con ansia la primera negativa de Sam.

PRIMERA NEGATIVA DE BACCHIOCCHI

Querido John:

Gracias por invitarme a responder a tu proposición acerca de que el Nuevo Testamento ordena a los cristianos a observar el domingo como día de descanso y adoración. Escribiste: *“el Nuevo Testamento nos enseña hoy, a cada seguidor de Dios desde el primer Pentecostés después de la resurrección de Cristo, como obligatorio observar el primer día de la semana como día de adoración”*.

Para que nuestro diálogo sea significativo, John, ambos debemos resolver en nuestros corazones reexaminar los datos bíblicos e históricos con una mente abierta, reconsiderando nuestra opinión, si así fuera necesario. Por mi parte prometo hacerlo y espero que tú hagas lo mismo.

He estado involucrado recientemente en un diálogo con miles de miembros y de antiguos ministros de la iglesia de Dios Universal que me han desafiado a reconsiderar mis opiniones sobre las Fiestas Levíticas de Israel. Acepté su desafío y después de un año de estudio diligente, cambiaron mis opiniones. Me he dado cuenta que, si bien los aspectos rituales de dichas Fiestas terminaron en la cruz, su función tipológica y escatológica no obstante, permanece y es relevante para nosotros hoy. Cito este ejemplo simplemente para mostrar que estoy más que dispuesto a reconsiderar mis puntos de vista cuando soy convencido por el testimonio de la Escritura. Confío en que tú pienses lo mismo. Francamente me has dado la impresión de ser un sincero estudiante de la Palabra de Dios. Esto me da razón para esperar que tú también, igual que muchos otros clérigos, después de haber examinado los datos históricos y bíblicos más relevantes, acepte la continuidad, vigencia y valor del mandamiento del sábado para los cristianos del Nuevo Testamento.

Después de estas observaciones preliminares, responderé brevemente a los dos asuntos principales de tu ensayo. Tu primer asunto es que los *“los cristianos estamos bajo la Ley de Cristo, no bajo la Ley de Moisés en ningún sentido”*. En tu opinión el mandamiento del sábado es parte de la vieja ley que fue clavada en la cruz. Escribiste: *“Jesús clavó la antigua ley a la cruz (Col. 2:14)”*. Tu segundo punto es que 1 Cor. 16:1-3 apoya el guardar el domingo en el Nuevo Testamento, porque Pablo mandó a los creyentes de Corinto para dar su ofrenda semanal en el primer día de la semana.

Cristo Clavó En La Cruz La Antigua Ley, Que Incluía El Sábado.

Tu primera afirmación, John está basada en una construcción teológica defectuosa que mira la cruz como una línea de división entre judaísmo y

cristianismo. Como muchos otros, tiendes a creer que antes de la cruz había judaísmo, la ley y el sábado. Después de la cruz hay cristianismo, gracia y observancia del domingo. Esta construcción teológica está basada en fantasías, más que en hechos. Recientes investigaciones han mostrado que el cristianismo empezó como una continuación del judaísmo y no como un radical rompimiento de él. Los miles de judíos que aceptaron a Jesús de Nazaret como su esperado Mesías, no abandonaron la ley en general, ni el sábado en particular. Ellos simplemente vinieron a ser “creyentes judíos” descritos por Jacobo (*sic*) (casi treinta años después de la muerte de Jesús) (*N. del T. No fue Jacobo sino los ancianos de Jerusalén*) como “celosos de la Ley” (Hch. 21:20). Es difícil creer que si ellos eran celosos en la observancia de la Ley, hubieran iniciado el abandono del mandamiento del sábado y la adopción de la observancia del domingo.

Yo te exhortaría, John a leer el capítulo 2 de mi libro “El Sábado en el Nuevo Testamento” titulado “La continuidad entre el judaísmo y el cristianismo”. Encontrarás una amplia discusión sobre este tema. Este es uno de los 3 tomos acerca del sábado que te envié por correo la semana pasada. Con mucho gusto enviaré por E-mail este capítulo a cualquiera que lo solicite.

Para apoyar tu opinión de que la antigua ley, incluyendo el sábado, fue clavada en la cruz, citas Col. 2:14. Lo que haces no tiene nada de nuevo. Si lees las 30 páginas del apéndice de mi disertación DEL SÁBADO AL DOMINGO, verás que a través de los siglos, este texto ha sido usado tanto por Lutero como por Calvino para probar que Cristo, con su muerte, abolió la ley en general y el sábado en particular. A pesar de su popularidad, esta interpretación de Col. 2:14 ha sido rechazada por prácticamente todos los eruditos que lo han examinado cuidadosamente. Esta es la razón por la cual te urgí a leer, antes de empezar este debate, algo de la literatura erudita producida incluso por observadores del domingo. Me hubiera ahorrado la discusión de interpretaciones erróneas que han sido en gran parte desechadas. Por consideración a la brevedad, citaré algunos párrafos de las páginas 168-169 de mi libro EL SÁBADO EN EL NUEVO TESTAMENTO, los cuales espero, te ayudarán a ver el significado real de Col. 2:14.

COLOSENSES 2:14.- A pesar de su antigüedad y popularidad, el punto de vista de que Pablo enseña en Col. 2:14 que la Ley fue clavada en la cruz, está totalmente sin base por al menos 2 razones:

- a) E. Lohse señala en el DICCIONARIO TEOLÓGICO DEL NUEVO TESTAMENTO, “en la totalidad de la Epístola no se usa la palabra “ley”. No sólo eso, sino que el completo significado de la Ley, que parece inevitable para Pablo, cuando presenta su Evangelio, están totalmente ausentes.
- b) Esta interpretación le resta importancia al argumento inmediato (v. 13) concebido para probar la plenitud del perdón de Dios. La desaparición de la Ley Moral y/o Ceremonial daría a los cristianos la divina seguridad del perdón. El delito no es perdonado destruyendo las leyes. Esto dejaría a la humanidad sin principios morales. Lo que se clavó a la cruz no fue la Ley – *nomos* – sino el *cheirographon*, un término que aparece solo en Col. 2:14. Su significado ha sido aclarado con el estudio de su uso en la Literatura Apocalíptica, donde *cheirographon* se refiere al historial o archivo de pecados, como una especie de certificado de deuda, pero no a la Ley Moral o Ceremonial.

Por medio de esta atrevida metáfora Pablo afirma que a través de Cristo, Dios ha “cancelado”, “puesto aparte”, “clavado en la cruz” el registro escrito de nuestros pecados, “el acta de los decretos que había contra nosotros”. Las bases legales para el registro de estos pecados fueron “los estatutos, ordenanzas” (*tois dogmasin*) pero lo que Dios destruyó en la cruz no fue el fundamento legal (Ley) de nuestra culpa, sino el registro escrito de nuestros pecados.

Al destruir la evidencia escrita de nuestros pecados, Dios también ha “despojados los principados y potestades” (2:15), dado que ya no es posible para ellos acusar a quienes han sido perdonados. No hay razón, por lo tanto para que los cristianos se sientan incompletos y busquen la ayuda de mediadores inferiores, ya que Cristo ha proveído completa redención y perdón.

Concluimos entonces que el documento clavado en la cruz no es la Ley en general, ni el sábado en particular sino, mejor dicho, el historial de nuestros pecados. Cualquier intento de encontrar en esta lectura referencia al sábado o a cualquier otra ordenanza del Antiguo Testamento es una fantasía sin justificación ni fundamento.

El problema fundamental que veo en tu posición, John, es que crees en una injustificada dicotomía entre la Ley de Moisés y la Ley de Cristo. Tú escribiste: “*afirmo que los cristianos estamos bajo la Ley de Cristo, no bajo la Ley de Moisés en ningún sentido*”. Semejante declaración implica que Cristo dio leyes morales que son radicalmente diferentes de las leyes morales de

Moisés. Si esto fuera verdad implicaría primero, que Moisés mismo, y no Dios, fue el creador de las leyes morales y ceremoniales encontradas en el Pentateuco. Segundo, que las leyes de Moisés fueron malas y en consecuencia Cristo tuvo que reemplazarlas con leyes mejores. Esta opinión está desacreditada por el testimonio de ambos, el Antiguo Testamento y Cristo mismo. El Antiguo Testamento consistentemente nos enseña que fue Dios mismo quien dio a Moisés en el Monte Sinaí, ambos, los diez mandamientos y las diferentes leyes civiles y ceremoniales.

Similarmente Cristo enseñó que había venido, no para abolir la Ley, sino para cumplirla (Mat. 5:17), esto es, revelarnos su completo significado. Esto lo hizo para aclararnos el propósito divino de los diez mandamientos en general y del sábado en particular.

Esta aclaración fue especialmente necesaria para el mandamiento del sábado cuyo significado y función habían sido oscurecidos por más de 1500 leyes rabínicas acerca de su observancia. Por esta razón los Evangelios reportan no menos de 7 episodios de curación en sábado, además de todas las controversias generadas por la manera poco convencional en que Cristo observaba el sábado. Por medio de su ministerio y enseñanzas sabáticas, Cristo mostró que el sábado es un día “para hacer el bien” (Mat. 12:12), un día “para salvar la vida” (Mar 3:4), un día “para liberar” hombres y mujeres de ataduras físicas y espirituales (Luc 13:12), un día para mostrar misericordia y no solo religiosidad (Mat. 12:7).

Muchos eruditos reconocen que la inusual cobertura dada en los Evangelios al Ministerio y enseñanzas de Jesús en Sábado, es indicativo de la importancia de la observancia del sábado en la Iglesia Apostólica. Los dichos de Jesús reflejan el continuo debate entre la Iglesia y la Sinagoga. Los cristianos apelaban a las enseñanzas de Jesús para argumentar con los judíos que el sábado no es solamente reglas para obedecer, sino personas para amar. Encontrarás una prolongada discusión de la manera en que guardaba el sábado la Iglesia Apostólica en el capítulo V de EL SÁBADO EN EL NUEVO TESTAMENTO, titulado “Guardando el Sábado en el Nuevo Testamento”. Por favor, léelo.

1 Corintios 16

Permíteme ahora hacer un breve examen de tu interpretación de 1 Cor 16:2 donde Pablo dice “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga algo, según haya prosperado, guardándolo para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas”. Resumiste tu interpretación de este texto, diciendo: “Pablo dio ‘órdenes’ para que se hiciera una ofrenda en el primer día de cada semana (1 Cor. 16:1-2). Las ofrendas son parte del culto mismo.

Puesto que las ofrendas son una parte del culto y dado que las ofrendas ocurrieron en el primer día de la semana, la adoración también toma lugar en el primer día de la semana". Te recomendaría que leyeras las páginas 90-101 de mi disertación DEL SÁBADO AL DOMINGO donde discuto tu argumento de forma considerable. Por consideración a la brevedad simplemente mostraré la falacia de tu silogismo, de la siguiente manera:

PREMISA MAYOR.- Las ofrendas son una parte del culto de la Iglesia.

PREMISA MENOR.- Pablo ordenó a los Corintios levantar su ofrenda en el primer día de la semana.

CONCLUSIÓN.- Así, el primer día de la semana era el día regular de culto.

El problema fundamental con tu silogismo, John, es que está basado en falsas premisas. En tu premisa mayor, asumes que las ofrendas eran una parte del culto sabático en el Antiguo Testamento y del culto dominical en el Nuevo Testamento. Pero la Biblia en ninguna parte enseña a levantar ofrenda durante algún culto religioso de sábado o de domingo. Al contrario, la tradición judía claramente prohibió levantar colectas en Sábado. No se manejaban ofrendas durante el culto de sábado en la Sinagoga. Las ofrendas se llevaban al Templo o se recolectaban de casa en casa durante la semana, y no en el sábado. Para mayores referencias ve la nota 7 al pie de la página 91 en DEL SÁBADO AL DOMINGO.

El problema con tu premisa menor es que tú, equivocadamente, asumes que Pablo ordenó a los corintios levantar sus ofrendas en el primer día de la semana, durante su servicio de domingo. Por favor, observa que no hay nada en el texto que sugiera que los corintios se reunieran para culto en el primer día de la semana. El ahorro de los fondos no era para ofrendarlo públicamente en la Iglesia, sino privada e individualmente en casa: "cada uno de vosotros" (*ekastos umon para eauto*) (v. 2). El dinero era para ser ahorrado (*thesaurizon*) en cada casa de manera individual hasta que el Apóstol viniera por él.

Si la comunidad cristiana estuviera junta adorando en domingo, parece paradójico que Pablo recomendara poner aparte en casa su ofrenda. ¿Por qué depositarían los cristianos su ofrenda en casa el domingo, si justo en ese día estaban reunidos para culto en la Iglesia? ¿No habría sido llevado el dinero a la Iglesia el domingo y depositado, usando tus propias palabras "en una Tesorería Central"? El hecho de que el plan de recolección de fondos de Pablo llamara a poner aparte el dinero, es decir, en casa, sugiere fuertemente que ninguna reunión para culto hubo en domingo.

ANOTACIONES

¿Por qué entonces recomendó Pablo un plan para depositar en el primer día? La respuesta es dada por el mismo Apóstol: “para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (v. 2). El propósito del plan entonces, no es realzar el culto dominical por la dádiva de las ofrendas, sino asegurar una eficiente y sustancial recolección al arribo de Pablo. Cuatro características pueden ser identificadas en el plan. La ofrenda era para apartarla PERIÓDICAMENTE (“el primer día de cada semana”), PERSONALMENTE (“cada uno de ustedes”), PRIVADAMENTE (“ponga aparte algo”), y PROPORCIONALMENTE (“según haya prosperado”).

La mención de Pablo del primer día de la semana pudo ser motivada por razones prácticas. Esperar hasta el fin de semana o de mes para poner aparte sus contribuciones es contrario a la práctica de un presupuesto sano, puesto que al esperar tanto tiempo, podría encontrarse sin nada para dar. Por otro lado, si en el primer día de la semana, antes de planear cualquier gasto, uno aparta lo que planea dar, los fondos restantes serán distribuidos para cubrir las necesidades básicas

Puesto que los judíos no manejaban ningún dinero en sábado, es posible que por respeto al sábado, Pablo recomendara poner aparte la ofrenda privadamente en casa, justo después del sábado, esto es, en el primer día de la semana. Concretamente, el texto proporciona un valioso plan semanal para asegurar una sustanciosa y ordenada contribución a beneficio de los pobres de Jerusalén, extraer más significados del texto, sería distorsionarlo. Puedo concluir, John, invitándote a considerar dos importantes preguntas:

1. Si tu proposición de que observar el domingo es “mandado al Pueblo de Dios” en el Nuevo Testamento fuera verdad, ¿Por qué es que no tenemos mandamiento de Cristo o de los Apóstoles en cuanto a celebrar la resurrección de Jesús el domingo de cada semana, o el domingo anual de Pascua? Esto es lo más sorprendente puesto que tenemos mandamientos específicos respecto al Bautismo, la Cena del Señor y el Lavatorio de los pies. Si Jesús quería que se conmemorara su resurrección, ¿No tendría oportunidad, cuando ascendió, para establecer un memorial de su resurrección, como lo hizo de la Última Cena? Por favor observa John, Las instituciones bíblicas como el Sábado, Bautismo, la Cena del Señor, el Lavatorio de pies, tienen su origen en un acto divino que las estableció. El momento ideal para que Cristo estableciera un memorial de su resurrección, hubiera sido el mismo domingo de su

resurrección; pero todas las expresiones de la ascensión del Salvador son una invitación a trabajar y no a descansar y adorar en honor de su resurrección. Si te tomas el tiempo para estudiar estas preguntas, John, descubrirás que la resurrección en los tiempos del Nuevo Testamento fue celebrada existencial y no litúrgicamente.

2. Si, como tú piensas, Pablo fue pionero y promotor de la observancia del domingo, ¿Por qué es que no hay ni rastro de alguna controversia entre Pablo y los hermanos de Jerusalén sobre su abandono del sábado? Como tú sabes, hubo abundantes controversias sobre la circuncisión pero no sobre el sábado. ¿Por qué? ¿Estás sugiriendo que Pablo estuvo en perfecto acuerdo con los hermanos de Jerusalén sobre el abandono del sábado y la adopción del domingo? Si esto es lo que tú piensas, por favor, lee el capítulo V de mi disertación "DEL SÁBADO AL DOMINGO", intitulado "Jerusalén y el origen del Domingo", antes de preparar tu réplica.

Mi recomendación final para ti, John, es que leas los 3 volúmenes sobre el sábado antes de preparar tu respuesta. Me desconecté de Internet hace dos semanas de modo que puedo trabajar sin distracción en mi nuevo libro sobre las fiestas de guardar del antiguo Israel. Estoy dispuesto a hacer una excepción por ti y quitarle un valioso tiempo a mi investigación, si veo que estás haciendo un esfuerzo serio por estudiar y entender el tema relativo a la cuestión Sábado – Domingo. Por otra parte, si veo que tu interés no es estudiar el asunto, sino reciclar viejos argumentos que ya han sido ampliamente desacreditados por recientes investigaciones, entonces seguiré la advertencia de Jesús encontrada en Mat. 7:6.

Gracias nuevamente por la oportunidad que me otorgaste para dialogar contigo. Es mi ferviente deseo y oración que como resultado de nuestros esfuerzos, algunas almas sinceras entiendan y experimenten la completa paz del Señor y el descanso en sus atribuladas vidas.

En Cristo

Samuele Bacchiocchi, Ph. D.

NOTA.- Siéntase libre para contactarme si desea copias de mis libros acerca del Sábado, disponibles para usted con mucho gusto.

SEGUNDA AFIRMATIVA DE LEWIS

Aprecio esta segunda oportunidad para afirmar que el Nuevo Testamento enseña que el primer día de la semana como día de culto y adoración es mandado al pueblo de Dios en esta edad del mundo. En los 50 ó 60 debates que he leído, asistido o participado, nunca había oído el tipo de declaraciones que escuché del Sr. Bacchiocchi en su primera réplica. Dijo: *"...si veo que tu interés no es estudiar el asunto, sino reciclar viejos argumentos que ya han sido ampliamente desacreditados por recientes investigaciones, entonces seguiré la advertencia de Jesús encontrada en Mateo 7:6"*. Corrígeme si estoy equivocado, Sam, pero tus palabras me dicen que tomarás la opción de no responder si consideras mi trabajo como "reciclado de viejos argumentos". En pocas palabras, Bacchiocchi puede no responder. Si no presento argumentos que le gusten, él me considerará como un "perro" (Mat. 7:6). aunque no me dice qué es lo santo ¡Qué conveniente! Estoy verdaderamente sorprendido que un hombre con las credenciales del Dr. Bacchiocchi respondiera de semejante manera. Ambos, Sam y yo, firmamos con nuestros nombres que tendríamos un debate público. Acordamos a través de E-mail que este debate escrito sería antes de nuestro debate público. Ahora él dice que podría no responder si mis argumentos no están a la altura de sus estándares. Yo también podría agregar que los argumentos de Sam sobre 1 Cor. 16:1-3 no son nada nuevo para mí. Ya he escuchado el mismo argumento muchas veces. Incluso lo anticipé en mi primera afirmativa. Tengo en mi mano un debate escrito que fue publicado en el año de 1942. A. N. Dugger hace el mismo argumento que tú sobre 1 Corintios 16 ¿Es tu posición, por consiguiente, un "reciclado de viejos argumentos", sólo por haber sido usado muchas veces antes? Esperamos pacientemente para ver.

El Primer Día, No Es Un Día De "Descanso"

Sam dijo *"Gracias por invitarme a responder a tu proposición acerca de que el Nuevo Testamento ordena a los cristianos a observar el domingo como día de descanso y adoración"*. El Señor Bacchiocchi no leyó cuidadosamente mi primera afirmativa. Él dijo que mi proposición incluía el primer día como un *"día de descanso..."*. Yo nunca dije que el primer día de la semana fuera un día de descanso. De hecho, en mis comentarios introductorios, específicamente dije: *"No creo que el domingo sea un 'Sábado Cristiano' como algunos predicadores denominacionales han enseñado. No afirmo que Dios cambió el sábado por el primer día de la semana. Para empezar el primer día de la semana no es un día de reposo. Es simplemente el día de la adoración designado por Dios"*.

¡Mantengamos la Historia Veraz!

Sam también habló acerca del tiempo que debe invertir en la preparación de su nuevo libro. Dice que se ha desconectado del Internet. Pero *“estoy dispuesto a hacer una excepción por ti y tomar tiempo de mi investigación”*. Bacchiocchi actúa como si me estuviera haciendo un favor, pero, ¿quién decidió que tuviéramos este debate escrito antes de nuestro debate público? Fue Samuel Bacchiocchi. Y ahora sale con que hará una excepción por mí. ¡Asegurémonos que la historia sea veraz!

Colosenses 2:14

El Sr. Bacchiocchi piensa que yo introduje Col. 2:14 como un argumento en defensa del primer día de la semana. No, yo no lo hice. Yo simplemente mencioné ese texto en la definición de términos de mi proposición. Pensé que Sam ya había debatido lo suficiente como para saber que es habitual y honorable definir de manera precisa los términos de la proposición en la primera afirmativa y que esa sección no es usada como prueba de la proposición misma. Yo no usé Col. 2:14 como un argumento. La prueba de esto es que cuando vine a 1 Cor 16:1-3 dije: *“Mi primer argumento...”* No obstante, responderé brevemente a su análisis de Col. 2:14.

El Dr. Bacchiocchi cree que Col 2:14 no habla de la Ley siendo clavada a la cruz. En cambio dice que se refiere al *“historial o archivo de nuestros pecados”*. Ofrece dos puntos como prueba. Primero, dice que la palabra “Ley” no es un concepto encontrado en Colosenses. Ciertamente, la palabra “Ley” no se menciona específicamente en Colosenses; pero tanto el contexto inmediato como el lejano, indican que Pablo está discutiendo la Ley Mosaica misma en Col. 2:14. Incluso Sam admite que la “herejía Colosense” fue una mezcla de “elementos tanto judíos como helenísticos”. (EL SÁBADO EN EL NUEVO TESTAMENTO, Pág. 109). ¡No puedes tenerlo en ambas formas, Sam! Pablo menciona “circuncisión” e “incircuncisión” (Col. 2:11-13). Eso me suena como a lenguaje de la Ley de Moisés. Menciona “fiestas”, “nuevas lunas” y “Sábados” (2:16) los cuales son una “sombra de lo por venir” (2:17). “Sombra” es usada otras dos veces en sentido figurado en la Carta a los Hebreos. En ambos casos hace referencia a la Ley de Moisés (Heb. 8:5; 10:1). Por consiguiente, el contexto inmediato de Col 2:14 indica que Pablo está discutiendo la Ley de Moisés siendo clavada a la cruz.

El contexto lejano también indica que Col. 2:14 habla de la Ley de Moisés siendo clavada a la cruz. Pablo habla de algo siendo clavado a la cruz. En Efe. 2:15 lo que fue “abolido en su carne” fue la “Ley de mandamientos” los cuales hacen clara referencia a la Ley de Moisés (Cf. Rom. 7:8-13). Aquí en Efe. 2:15 la Ley de Moisés se menciona como “ordenanzas” mismo

término usado en Col 2:14. El contexto claramente indica que Pablo no está discutiendo simplemente la penalización de la Ley, sino la Ley misma siendo clavada en una cruz.

El segundo argumento de Bacchiocchi es que “esta interpretación le resta importancia al argumento inmediato (v. 13) concebido para probar la plenitud del perdón de Dios”. Ciertamente, el tema de esta sección es que los cristianos “están completos en él” (2:10). Jesús es todo lo que necesitamos. La gente no necesita regresar a la Ley de Moisés porque Cristo, la plenitud de la Deidad, la ha clavado en la cruz. ¡Cristo es todo! Por lo tanto, ¿Por qué permitimos que la gente nos diga que debemos observar fiestas, nuevas lunas, o sábados?

¿Son Las Leyes De Cristo “Radicalmente Diferentes”?

Cuando yo afirmo que estamos bajo la Ley de Cristo y no la Ley de Moisés en ningún sentido, Bacchiocchi dice *“semejante declaración implica que Cristo dio leyes morales que son radicalmente diferentes de las leyes morales de Moisés”*. No, no es así. Creo que tú sabes más que eso. La isla de Jamaica estuvo un tiempo bajo las Leyes Británicas. Sus leyes prohíben el asesinato, el robo, etc. Jamaica ya no está bajo las Leyes Británicas, ¿asumiremos, Sam, que como Jamaica no está más bajo la Ley Británica, las leyes morales jamaicanas (contra el asesinato, el robo, etc.) son *“radicalmente diferentes”* que las de Gran Bretaña? Sólo porque no estamos más bajo la Ley de Moisés no significa que las leyes morales de Cristo sean *“radicalmente diferentes”*.

Mateo 5:17

Bacchiocchi menciona Mat. 5:17. Jesús dijo “No penséis que he venido para abrogar la Ley o los Profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir”. La clave para el entendimiento de este texto se encuentra en el v. 18: La Ley no pasará *“hasta que todo se haya cumplido”*. Estoy seguro que te suena familiar la palabra *“hasta”*. Significa que la Ley mosaica duraría hasta el tiempo de su cumplimiento. Bacchiocchi dice que *“cumplir”* significa *“revelar su completo significado”*. Supongamos que significa eso. ¿Reveló Cristo el *“completo significado”* de la Ley cuando estuvo en la tierra, Sam? Si así fue, entonces pasó porque Jesús dijo que la Ley duraría sólo *¡“hasta que todo se haya cumplido”!*

EL CRISTIANISMO: ¿UNA CONTINUACIÓN DEL JUDAÍSMO?

Sam dice: *“recientes investigaciones han mostrado que el cristianismo empezó como una continuación del judaísmo y no como un radical rompimiento de él”*.

Debo entender que los judíos eran todavía judíos de nacionalidad aún después que la Iglesia fue establecida. Sin embargo, el registro es muy claro en que el cristianismo no era una simple continuación del judaísmo. Jer. 33:31-32 dice: “He aquí viene días, dice Jehová, en los cuales haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto...” Dios dijo que haría un “nuevo” pacto que “no sería como” el que hizo con sus padres cuando los trajo fuera “de la tierra de Egipto”. ¿Cuál pacto fue el que Dios hizo con Israel cuando los condujo fuera de Egipto? Te invito a leer 1 Rey. 8:9: “En el arca ninguna cosa había sino las dos tablas de piedra que allí había puesto Moisés en Horeb, donde Jehová hizo el pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto. Sam está de acuerdo en que las dos tablas de piedra se refieren a los diez mandamientos. Pero este es el pacto que hizo cuando los sacó de la tierra de Egipto. Y Jeremías dice que el nuevo pacto sería ¡“No como el que hice con sus padres”! Heb. 8:7-13 claramente muestra que Jer. 31:31 ha sido cumplido en el primer siglo. El v. 13 dice que el antiguo pacto (el cual se refiere a los diez mandamientos, como ya vimos) ha “envejecido” y está próximo a desaparecer.

INSÓLITA COBERTURA DEL SÁBADO EN LOS EVANGELIOS

Un punto más que Sam tocó antes de finalizar refutando mi argumento, fue la insólita cobertura dada al sábado en los Evangelios “*como indicativo de lo importante de la observancia del Sábado en la Iglesia Apostólica*”. Debo recordarte que estás en la negativa y no estamos en este momento enfocándonos en el sábado. Tendrás amplia oportunidad de hacer eso cuando lles la afirmativa. Sólo porque algo se menciona muchas veces a lo largo de los Evangelios no prueba que la Iglesia Apostólica practicara algo semejante. Este razonamiento vino primero de los liberales quienes rechazaron incluso la inspiración de la Biblia. Esos liberales creen que los autores de los Evangelios fueron simplemente escritores que estuvieron “motivados teológicamente” a escribir las cosas que creían. En varias ocasiones se mencionan el culto del Templo y los sacrificios. ¿Debatirías que debemos conducir nuestro culto en el Templo con sacrificios de animales y toda la parafernalia levítica?

1 CORINTIOS 16.- PREGUNTAS SIN CONTESTAR

Si el Dr. Bacchiocchi hubiera gastado tanto tiempo específicamente con mis argumentos como con la promoción de sus libros, tendríamos un buen debate. El Dr. Bacchiocchi mencionó sus libros no menos de ocho veces en

su primera réplica. Muy ocasionalmente citó de mi primer escrito. Te ruego encarecidamente, Sam, abandona tu actitud de “cortar y pegar” donde obviamente has tomado sólo porciones de tus libros y las has copiado palabra por palabra en este debate. Eso no es debatir. En caso de que no lo sepas, el trabajo de la negativa es responder directamente a los argumentos, preguntas y afirmaciones hechos por la afirmativa. Esto no lo has hecho. Fíjate en las preguntas específicas y argumentos que hago a lo largo de mi escrito y que tú no has ni siquiera intentado contestar:

1. ¿Qué razón podría haber en dar tal instrucción para “cada primer día de la semana”, a menos que tal día fuera consagrado a Dios?
2. ¿Está ofrendando la Iglesia en un servicio religioso?
3. ¿Podrían haberlo hecho en cualquier día de la semana? Si así es, entonces, ¿Por qué Pablo específicamente ordenó que fuera hecho “el primer día de la semana”?
4. Suponiendo que pudieras encontrar un texto que dijera “Cada séptimo día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas”. ¿Lo presentarías como prueba abundante en defensa del culto en el séptimo día?
5. ¿Pones aparte algo cada primer día de la semana?
6. ¿En qué día de la semana ofrendan los sabáticos a su iglesia?
7. ¿Por cuál autoridad, la Iglesia Adventista ofrenda el séptimo día de la semana?

Hice notar que Pablo había dado órdenes no sólo a la Iglesia de Corinto, sino también a las Iglesias de Galacia. Más aún, la primera carta a los Corintios fue escrita para todos los cristianos (1:2).

Tu propio Manual de la Iglesia, dice que la ofrenda es una parte vital del “culto”. Todavía no nos muestras ni pizca de autoridad para que esta forma de culto se haga en el séptimo día de la semana.

Yo anticipé tu respuesta sobre 1 Cor 16:1-3 como siendo simplemente una colecta que según tú, se lleva a cabo en casa. Específicamente dije: *“Pablo dijo que debían ofrendar para que cuando él llegara no hubiera más colectas. Pero si está hablando de poner algo aparte ‘en casa’ entonces habría colectas cuando viniera Pablo, porque tendrían necesidad de recogerla de los hogares de los hermanos. Pablo está hablando obviamente de ofrendas llevadas a una tesorería central”*. Lo pasaste por alto y en completo silencio. Necesitas tratar con esto, Sam.

1 CORINTIOS 16: EL SILENCIO DE SAM

Permíteme ahora tratar específicamente con tu respuesta (tu libro en forma condensada) sobre 1 Cor 16. No trataré con generalidades como Sam lo hizo. Prometo ser específico con lo que él dijo. En 1 Cor. 16:1-3 Pablo dio mandamientos a las Iglesias de Galacia y Corinto para que cada primer día de la semana apartaran algo, guardándolo para que no hubiera colectas cuando Pablo viniera para llevar esta ofrenda a Jerusalén. El punto a tratar es si Pablo está describiendo un poner aparte en casa o en una asamblea de culto colectivo. Si Pablo está discutiendo una asamblea de culto entonces mi proposición queda establecida, pues esto probaría que los cristianos se reunían cada primer día de la semana.

Hice al Sr. Bacchiocchi una simple pregunta que él no vio. El silencio de tu parte, Sam, no contesta el argumento. Por favor contesta esto: si pudieras encontrar un texto que dijera: "En el séptimo día de cada semana cada uno de ustedes aparte algo" ¿Usarías esto como prueba del culto sabático? A los Adventistas del 7º día les encantaría si tal pasaje pudiera ser encontrado. ¿Cómo crees que sé esto? Porque usan algunos textos del Libro de los Hechos en donde sólo se menciona que Pablo predicó en sábado. Si esos textos en Hechos se ofrecen como prueba para la observancia del Sábado, entonces ciertamente uno que dijera "cada séptimo día de la semana" lo usarían con más razón. Amigos, éste es el único día en el que la Biblia menciona el poner aparte dinero. Mencioné que el Manual de la Iglesia del 7º día dice que las ofrendas se deben hacer en sábado. ¿Con qué autoridad, Sam, tu Iglesia levanta ofrendas cada séptimo día? Esta es otra pregunta que tú has pasado por alto en completo silencio.

Otro punto que el Dr. Bacchiocchi pasó por alto es mi pregunta con respecto a si el "dar" era en un servicio religioso. ¿Estaban ofrendando (sea en casa o en el culto de la Iglesia) en un servicio religioso? Si así fue, entonces, por favor muéstranos de dónde obtienes autoridad para hacer esto en el séptimo día.

Si la ofrenda no era en un servicio religioso entonces por favor explica cómo es que tu Manual Autorizado de la Iglesia dice que el ofrendar es una "parte vital del culto". (Pág. 108). Hago notar nuevamente que Pablo dio "órdenes" a ambas: a las Iglesias de Galacia y a la Iglesia de Corinto (16:1) pero note usted por favor: Bacchiocchi dijo: "*¿Por qué entonces Pablo recomendó un plan para depositar en el primer día?*" (énfasis mío). Bacchiocchi dice que Pablo simplemente recomendó un plan para el primer día; Pablo dice que él les ordenó hacerlo. "Ordenar" se define como: "mandar y prevenir que se haga una cosa" (Diccionario Enciclopédico Océano,

Pág. 1166). ¿Sigues este mandamiento, Sam? Estas fueron instrucciones dadas a “todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (1:2) las cosas que Pablo escribió eran mandamientos de Dios (14:37). Y todavía Sam dice que fueron meras “recomendaciones”.

1 CORINTIOS 16:

GASTADOS ARGUMENTOS RECICLADOS DE SAM

Sam suelta el antiguo y gastado argumento de que Pablo está solamente describiendo algo que sucede privadamente en casa. El cree que *ekastos humon par eauto* significa “privada e individualmente en casa”. Nos sorprende de dónde consiguió sacar Sam de este texto, el significado “en casa” dado que literalmente se lee “cada uno de ustedes, por sí mismo”. Sugerir algo más que esto es ir más allá del texto. Me gustaría puntualizar que *ekastos umon* se usa en Hch 2:38. Literalmente dice: “Arrepentíos y bautícese *cada uno de vosotros*...” Pedro ciertamente está describiendo algo que es privado e individual por naturaleza. Nadie puede ser bautizado por mí, pero seguramente no significa que yo puedo ser bautizado “privada e individualmente en casa”. Más aún, sólo porque el ofrendar era dado “por sí mismo” no implica que sea necesario hacerlo en casa. Yo he tomado la Cena del Señor “por mí mismo” (*ekastos*, 1 Cor 11:21), pero esto no significa que lo hago en casa yo solo. Al contrario, la Biblia enseña que ésta debe ser dada cuando la Iglesia se reúne en asamblea (1 Cor 11:27 ss). De la misma manera, Pablo está simplemente enfatizando que el dar es una cuestión muy personal. Ofrendar es algo que yo hago por mí mismo, nadie puede hacerlo por mí.

¿Por qué Pablo da instrucciones para un plan en el primer día? Sam dice: “esperar hasta el fin de semana o de mes para poner aparte sus contribuciones es contrario a la práctica de un presupuesto sano...” Esto es pura especulación. Tú admites en tu propio libro que no hay pruebas de que la gente de tiempos antiguos pagara en el primer día de la semana. (DEL SABADO AL DOMINGO. Pág. 100). Aun si alguno lo acostumbraba, la mayoría no lo hacía. Las instrucciones de Pablo eran algo que aplicaba a CADA persona de CADA Iglesia. Podrían ser “prácticas de presupuesto sano” sólo si pagabas cada primer día de la semana. Pero ¿y si pagabas en el cuarto día? En este caso no podrías planear tu presupuesto puesto que lo habrías pagado hasta el cuarto día ¿Ven toda la especulación generada por el punto de vista del Dr. Bacchiocchi?

Pablo está describiendo “el primer día de la semana” como algo que aplica a CADA persona en CADA iglesia. El punto de vista de Bacchiocchi debe

aplicar a ALGUNAS personas en ALGUNAS iglesias, pero ciertamente no podría aplicar a CADA persona en CADA iglesia. La única forma en que el primer día de la semana pudiera aplicar a CADA persona en CADA iglesia debería de ser porque Pablo sabía que este era el día cuando CADA persona en CADA iglesia ¡estaba reunida en asamblea para adorar a Dios!

MI RESPUESTA A SUS PREGUNTAS

Aunque Sam no contestó a mis preguntas, yo sí contestaré las de él. Sam preguntó: *“Si tu proposición de que el observar el Domingo es ‘mandado al Pueblo de Dios’ en el Nuevo Testamento fuera verdad, ¿Por qué es que no tenemos mandamiento de Cristo o de los Apóstoles en cuanto a celebrar la resurrección de Jesús el Domingo de cada semana, o el Domingo anual de Pascua?”* En primer lugar yo no festejo una *“celebración del Domingo de Pascua”* como muchas denominaciones lo hacen, pero contestaré tu primera pregunta haciéndote otra: Si tu proposición de que la observancia del sábado por la Iglesia es ordenada al Pueblo de Dios, fuera verdad, ¿Por qué es que no tenemos ejemplo alguno de la Iglesia reunida para culto en sábado? Si hay uno, por favor muéstranoslo. Tú sabes tan bien como yo que la Biblia enseña por mandamiento directo, por ejemplo o por implicación. Intentas encajonar a Dios cuando demandas una declaración directa para la observancia del primer día. No le permites a Dios enseñarnos a través de ejemplos.

Tu segunda pregunta: *“Si, como tú piensas, Pablo fue pionero y promotor de la observancia del Domingo, ¿Por qué es que no hay ni rastro de alguna controversia entre Pablo y los hermanos de Jerusalén sobre su abandono del Sábado?”* Sostengo que hubo alguna controversia sobre el abandono del sábado por los judíos (Col 2:14,16). Pero aún si no leyéramos de ninguna, tu argumento está basado en silencio.

1 CORINTIOS 16

MÁS PRUEBAS DE MI PROPOSICIÓN

Enfatice en mi primera afirmativa que Pablo deseaba que “no hubiera colectas” cuando el viniera (1 Cor 16:2). Escuche lo que el Dr. Bacchiocchi dice: *“El propósito del plan entonces no es realzar el culto dominical.... sino asegurar una eficiente y sustancial recolección AL ARRIBO DE PABLO”* (énfasis mío). Sam sostiene que Pablo dio esas instrucciones para que cuando él llegara se pudiera hacer una eficiente *“recolección”*. Sr. Bacchiocchi, ¿no lees lo que dice Pablo? Él los ordenó guardarlo para que NO HUBIERA colectas cuando él llegara; tú dices que les ordenó esto para que HUBIERA una colecta a su llegada. Amigos, lean sus palabras una vez más y permitan que afloren dentro de ustedes.

Afirmo nuevamente que si 1 Cor 16:1-3 está dando instrucciones para apartar algo en casa, entonces habría colectas cuando Pablo viniera, porque las ofrendas necesitarían ser recolectadas de las casas. Así que si Pablo quiere que “no haya colectas”, obviamente está hablando de ofrendas juntadas en una tesorería central. El silencio de tu parte, Sam no contesta el argumento. Este es el punto que no has podido ni podrás superar.

La misma palabra “colecta” es prueba adicional de que Pablo está hablando acerca de dinero recolectado en un fondo central. Primero, notamos que *logeia* (“colecta”) se usa en referencia a la colecta de muchos individuos, lo vemos en muchos escritos antiguos. Del Papiro Qxyrhynchus aprendemos que *logeia* se usa en el sentido de un “impuesto extraordinario” (II, 239, 8) Impuesto, por supuesto, se refiere a una colecta reunida en un fondo central, no a una actividad que se realiza privadamente en casa. También vemos en Ostraka que una colecta fue llevada a cabo por el servicio oficial del culto a Isis (II, 413, 63 A. D.). La Inscripción Sylloge (siglo I A. D.) habla acerca de “una nave dorada... para la colecta y procesión de los dioses” que se refiere a “una procesión en la que los espectadores esperaban contribuir con dinero (Deissmann en TDNT 4: 282) Así que *logeia* se usó en su sentido cotidiano, en referencia a una colecta en la que cada individuo contribuía.

Pablo, por lo tanto, está mandando a los corintios a “recolectar” su dinero en un fondo central. Dicha actividad requeriría que ellos estuvieran juntos. Esto prueba que en el primer siglo los cristianos se reunían en asamblea el primer día de la semana a hacer sus ofrendas. El Manual de la Iglesia del Séptimo Día admite que la ofrenda es “una parte vital del culto” (Pág. 108).

Acerca de la palabra *thesaurizon* (guardar, ahorrar), Sam dice que se refiere a “en cada casa de manera individual hasta que el Apóstol viniera por él”. Pero también aquí tenemos pruebas abundantes en defensa de una Tesorería Central. Primero, tenemos el ejemplo de Mal. 3:10. El texto dice: “Traed los diezmos al Alfolí, y haya alimento en mi casa...” Alfolí se define aquí como “almacenar, guardar” (forma verbal) o tesoro, tesorería, almacén (forma sustantivada) (*Diccionario Teológico del Antiguo Testamento* 1:68). Este es un paralelo exacto del significado usado por Pablo en 1 Cor 16:1-3. Los judíos del tiempo de Malaquías estaban “almacenando” en una “tesorería”. Incluso esto no era un almacenar en casa, al contrario, se juntaba en una Tesorería Central (la casa de Dios, el Templo). Nuestra palabra griega en forma sustantivada, también se usaba muy frecuentemente para referirse a la Tesorería del Templo, un almacén del Templo para ofrendas...” *Thesaurus* son ofrendas del Templo, ofrendas de culpa y sacrificio u

ofrendas de agradecimiento...” Herón de Alejandría menciona incluso “cajas para recolectar con un artefacto automático para depositar la entrada de dinero (DTNT, 3:136). Parece que hay abundante evidencia en apoyo de la Tesorería Central bajo discusión. Pablo dijo que no deberían haber colectas cuando él viniera. Esto debe de haber sido dinero acumulado en una Tesorería Central; de otra manera, habría recolecta cuando él llegara. Esto prueba que la Iglesia se reunía el primer día de cada semana para guardar su ofrenda en una Tesorería Central.

Habiendo hecho esto, hemos probado una vez más el culto en el primer día. El Manual del 7º día describe el ofrendar como una “parte vital del culto” (Pág. 108). Pero el ofrendar se lleva a cabo cada primer día de la semana (1 Cor 16:1-3). Si el ofrendar es parte del culto, y la ofrenda es cada primer día de la semana, entonces el culto se lleva a cabo ¡en el primer día de la semana! Mi proposición ha sido establecida.

2 Cor. 8-9 y 1 Cor. 16 hablan de la misma ofrenda, aún Bacchiocchi admite esto en sus libros. Sin embargo, el Manual Adventista, el cual presenta la “norma y práctica” (Pág. 19) de esta denominación, usa 2 de Cor. 8-9 como prueba de contribuciones regulares a la Iglesia (Págs. 34 y 81) lo cual se considera como una “parte vital del culto” (Pág. 108). Así que si la ofrenda de 2 Cor. 8-9 se refiere al culto, entonces la ofrenda de 1 Cor 16 ¡también se refiere al culto! Pero el día de culto se dice que toma lugar ¡el primer día de CADA semana! “Tu propia boca (el Manual de la Iglesia del 7º día) ha testificado contra ti” (2 Sam 1:16).

Amigos les invito a leer mi última réplica. Él responderá en la negativa, a mi afirmativa. Después iniciará su primera afirmativa en defensa del 7º día de la semana.

John T. Lewis

SEGUNDA NEGATIVA DE BACCHIOCCHI

Apreciable John:

Gracias por el tiempo que te has tomado para contestar a mi análisis de tu primera afirmación, que el Nuevo Testamento ordena observar el domingo como el nuevo día de culto. Antes de abordar algunos de tus argumentos acerca de Col 2:14-17, me gustaría hacer una observación general. Primero que todo llámame por mi primer nombre "Sam", puesto que muchas veces no has escrito bien mi apellido. Todos me llaman "Sam", es mucho más fácil. Por mi parte continuaré llamándote por tu nombre: "John".

Leyendo tu extensa respuesta, me da la impresión de que estás muy preocupado en los tecnicismos del debate. Permíteme aclarar, por principio de cuentas, que no estoy interesado en debatir contigo sólo por ganar una discusión. Un esfuerzo semejante sólo incrementa egos, y al mismo tiempo antagoniza a participantes y espectadores.

Las verdades bíblicas no se definen por mayoría de votos; de quién ganó o perdió un debate público, sino por un minucioso estudio de la Palabra de Dios, bajo la guía del Espíritu Santo. Mi preocupación, John es exhortarte a un análisis responsable de aquellos textos bíblicos y documentos históricos que han sido usados tradicionalmente como apoyo del origen apostólico de la observancia del domingo. ¿Qué significa esto? Que si la discusión de un texto o documento en particular requiere de varios cambios, debemos estar preparados para tomar el tiempo necesario y hacer justicia a la discusión.

Una segunda sugerencia es que abramos la discusión a todas las partes interesadas. Algunos se han quejado de que no somos justos al abordar nuestra discusión sobre varias organizaciones, sin dar a los lectores la oportunidad de interactuar con nosotros. Esas organizaciones están interactuando y necesitamos respetar la manera en que operan.

Otra sugerencia, John, es que me envíes cualquier material que hayas producido sobre el tema Sábado/Domingo. Por mi parte te he enviado un estuche complementario de mis tres libros sobre el sábado. Si ambos tenemos en las manos los estudios que hemos hecho y material relevante bíblico y/o histórico relacionado con la cuestión Sábado/Domingo, entonces podremos ahorrar mucho tiempo y espacio para concentrarnos en el análisis de la metodología usada para alcanzar ciertas conclusiones. Como tú sabes, John, la credibilidad de cualquier fuente, sea científica o bíblica, está en gran parte determinada por la validez de su metodología. Es este tipo de análisis crítico de nuestras respectivas metodologías lo que puede beneficiar grandemente a aquellos que lean nuestros intercambios. Espero recibir pronto algún material tuyo para que pueda presentar mi análisis de

los métodos que has usado para llegar a tus conclusiones.

En esta respuesta inicial, examinaré tu análisis de Col. 2:14 que consta de solo tres párrafos. Estoy seguro que esos pocos párrafos no reflejan tu mejor erudición. Desearía tener un estudio más profundo de tus materiales. En este momento sólo puedo responder lo que tú has enviado.

ARGUMENTOS DE LEWIS SOBRE COLOSENSES 2:14

Yo presenté dos razones del porqué “el documento escrito a mano-*cheirographon*” que fue clavado a la cruz (Col 2:14) no es la Ley en general o el sábado en particular. Primero, la palabra Ley-*nomos*, que es fundamental en la discusión de Pablo sobre la salvación, no ocurre una sola vez en toda la Epístola a los Colosenses. Segundo, esta interpretación va en contra del contexto inmediato (v. 13), el cual trata con el perdón de Dios y no con su Ley.

Respondiste a mi argumento diciendo: *“Ciertamente, la palabra ‘Ley’ no es mencionada específicamente en Colosenses; pero tanto el contexto inmediato como el lejano, indican que Pablo está discutiendo la Ley Mosaica misma en Col. 2:14. Incluso Sam admite que la ‘herejía Colosense’ fue una mezcla de ‘elementos tanto judíos como helenísticos’.* (EL SÁBADO EN EL NUEVO TESTAMENTO, Pág. 109). *¡No puedes tenerlo en ambas formas, Sam! Pablo menciona ‘circuncisión’ e ‘incircuncisión’ (Col 2:11-13). Eso me suena como a lenguaje de la Ley de Moisés. Menciona ‘fiestas’, ‘nuevas lunas’ y ‘Sábados’ (2:16) los cuales son una “sombra de lo por venir” (2:17). ‘Sombra’ es usada otras dos veces en sentido figurado en la Carta a los Hebreos. En ambos casos hace referencia a la Ley de Moisés (He 8:5; 10:1). Por consiguiente, el contexto inmediato de Col 2:14 indica que Pablo está discutiendo la Ley de Moisés siendo clavada a la cruz”.*

Dedicaré el resto de mi respuesta en dos partes, a mi análisis de este párrafo. Permíteme señalar brevemente cuatro falacias mayores en tu argumento.

- 1) La herejía Colosense está en el contexto general de la Epístola y no en el contexto inmediato. Por inmediato queremos decir que precede o sigue inmediatamente al texto y no la discusión global. Este es el contexto más amplio. Tu argumento de que el documento escrito a mano clavado a la cruz es la Ley Mosaica, porque el contexto inmediato es la herejía Colosense, la cual contiene elementos judíos, es injustificado. El contexto inmediato, tal como nosotros lo vemos, es el perdón de Dios. Cualquiera de los elementos judíos que había en la herejía Colosense, eran parte del contexto lejano, y consecuentemente no son determinativos para el significado de *“cheirographon – documento escrito a mano”*.

- 2) La circuncisión y la incircuncisión ciertamente se mencionan en el contexto inmediato (vs.11-13), pero metafóricamente, para ilustrar el trabajo de Cristo en la vida de los colosenses, y no literalmente para negar la validez de la Ley. La discusión no es acerca de la Ley en general o la circuncisión en particular, sino acerca de lo que Cristo ha hecho en cuanto al perdón y limpieza de sus pecados. Para ilustrar el alcance del perdón de Dios, Pablo usa dos metáforas. Primero, la metáfora de la circuncisión y luego el historial escrito de pecados. A través de la metáfora de la circuncisión Pablo ilustra la experiencia de “echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal” como siendo sepultados en Cristo en el Bautismo y resucitados con él a una nueva vida (vs. 11-12). También menciona la incircuncisión como una metáfora de su condición pecaminosa previa, a saber, “muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne” (v. 13). Este uso alegórico de circuncisión-incircuncisión le suena a John “como a lenguaje de la Ley de Moisés”, pero a mí no me suena como una condenación de la Ley de Moisés. Si algo condena la metáfora no es la circuncisión sino la incircuncisión.

Algo que no logras ver, John, es la conexión entre los vs. 13 y 14. Observa que el v. 13 cierra con la afirmación “perdonándoos todos los pecados”. El v. 14 desarrolla el 13 explicando y ampliando la extensión del perdón de Dios. El versículo abre con el participio aoristo *exaleithas* “anulando”, el cual pretende decirnos lo que significa que Cristo haya perdonado nuestros pecados. Este Cristo clavó en la cruz, no la Ley ceremonial como incluso algunos Adventistas creen, no la totalidad de la Ley de Moisés, como John piensa, sino el *cheirographon*, un término usado solamente en Col 2:14.

Como te dije en mi respuesta anterior, el significado de *cheirographon* ha sido clarificado por su aparición en literatura apocalíptica, donde se usa para designar el “registro escrito de pecados”, o el certificado de no-adeudo de pecados, pero no la Ley Moral o Ceremonial. Por medio de esta audaz metáfora Pablo afirma que a través de Cristo, Dios ha “anulado”, “quitado de en medio”, “clavado en la cruz” no la Ley de Moisés como tú crees John, sino el “registro escrito de nuestros pecados que por causa de la Ley era contra nosotros”.

John, observa por favor lo que el Prof. D. R. De Lacey ha escrito sobre este texto. Él es uno de los siete colaboradores del Simposio DEL SÁBADO AL DÍA DEL SEÑOR, producido por siete académicos norteamericanos y británicos, quienes trabajaron juntos en un proyecto doctoral en la

Universidad de Cambridge, en Inglaterra. El Simposio, que en gran parte es una respuesta a mi investigación, es editado por D. A. Carson y fue publicado por Zondervan en 1982. Este libro es considerado con mucho, la defensa más erudita de la observancia del domingo en tiempos recientes. Si te tomas el tiempo para leer esta investigación de 440 páginas, te sorprenderás al averiguar entre otras cosas, que, contrario a lo que tú piensas John, esos eruditos concluyen que la observancia del Domingo “no puede ser fácilmente entendida como un fenómeno de la edad apostólica en absoluto” (Págs. 135-136).

Considerando Col. 2:14 el Prof. De Lacey escribió: “Bacchiocchi hace mucho énfasis en el hecho de que el término *nomos* (ley) está completamente ausente de Colosenses y aunque su propia interpretación a veces no logra convencer, sin duda ES CORRECTA SU CONCLUSIÓN DE QUE ESTE PASAJE NO PUEDE SER INTERPRETADO COMO PLANTEANDO QUE LA LEY MOSAICA MISMA FUE ANULADA CON LA MUERTE DE CRISTO” (En la página 173 se da un ejemplo). John, me gusta dialogar con eruditos como el Prof. De Lacey porque aun cuando no siempre están de acuerdo conmigo, suelen tener mentalidad abierta y están dispuestos a aceptar lo que tenga sentido para ellos.

- 3) Tu argumento de que la referencia de Pablo a “fiestas, nuevas lunas y sábados (2:16) los cuales son una sombra de lo que ha de venir (2:17)...indica que Pablo está discutiendo la Ley de Moisés siendo clavada a la cruz”, refleja fundamentalmente una mala interpretación de este texto que ha sido perpetrada a lo largo de la Historia Cristiana. La declaración “por tanto que nadie os juzgue...” Ha sido tradicionalmente interpretada como una condenación paulina a las cinco prácticas mencionadas: comidas, bebidas, fiestas, nuevas lunas y sábados. Esta interpretación popular, que tú aceptas, está totalmente equivocada porque en este pasaje Pablo está advirtiendo a los Colosenses, no contra la observancia de esas prácticas como tales, sino en contra de “cualquiera”, esto es, alguien que los juzgue sobre como comer, beber y observar los tiempos sagrados.

Observa que no debiera ser tomado como hecho que el juez que está juzgando es Pablo, sino los falsos maestros colosenses quienes imponían “rudimentos” (2:20) sobre como observar dichas prácticas para alcanzar “cierta reputación de sabiduría...en duro trato con el cuerpo” (2:23).

Te exhorto nuevamente John, a leer el Simposio DEL SÁBADO AL DÍA DEL SEÑOR. Considerando Col 2:16, el Prof. De Lacey comenta: “El juez

es probable que sea un hombre de tendencias ascéticas que objeta el comer y el beber de los colosenses. La forma más natural de tomar el resto de este pasaje no es que él también imponga un ritual de días festivos, sino que se opone a ciertos elementos de tal observación" (Pág. 182). Presumiblemente el "juez" buscaba que la comunidad observara esas prácticas de una manera más ascética ("duro trato del cuerpo" 2:23,21), dicho de manera más cruda, buscaba que los creyentes colosenses hicieran menos fiesta y más sujeción.

Como advertencia en contra del derecho de estos falsos maestros a "hacer juicio" sobre como observar las festividades, Pablo está poniendo en tela de juicio no la validez de las festividades como tales, sino la autoridad de los falsos maestros para "juzgar", esto es, legislar sobre la manera de su observancia. La implicación obvia entonces es que Pablo en este texto está expresando, no una condenación sino una aprobación de las prácticas mencionadas, las cuales incluyen la observancia del Sábado. Dicho de otra manera, lo que Pablo está condenando no es la práctica *per se*, sino la perversión promovida por los falsos maestros.

Es significativo que aún el Prof. De Lacey llega a una conclusión similar a pesar de su opinión de que Pablo no esperaba convencer a los gentiles de guardar el sábado. Él escribe: "Nuevamente aquí (Col. 2:16) parece que PABLO PUDO ABIERTAMENTE APROBAR LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO. Otra vez tenemos aquí un eco de la actitud de Pablo hacia la Ley en sus momentos más firmes... Sin embargo, interpretamos la situación, la declaración de Pablo, "que nadie os juzgue", como indicativa de que no hay regulaciones estrictas acerca del uso o costumbre de los festivales) (en las páginas 182 y 183 se da un ejemplo-).

No me sorprende, John que este texto, que ha sido tradicionalmente citado como el final de la observancia del Sábado, ahora se considere por eruditos observadores del domingo como reflejando la aprobación Paulina del mandamiento sabático. Esta es la razón de que yo aceptara dialogar contigo John, que tú también mostraras la misma disposición de mente. He visto a eruditos abandonando interpretaciones tradicionales cuando se enfrentaron con hechos que habían sido ignorados o pasados por alto. Tengo razones para creer que lo mismo será verdad en tu caso, si te tomas el tiempo para leer con una mente abierta este material de investigación.

A la luz de estas observaciones, las referencias de Pablo a fiestas nuevas lunas y sábados, difícilmente pueden interpretarse como clavando la Ley de Moisés a la cruz, porque Pablo no está considerando esas prácticas, sino las normas impuestas por los herejes colosenses acerca de su observancia.

UN PRECEPTO NO SE NULIFICA POR LA CONDENACIÓN DE SU PERVERSIÓN.

- 4) Tú interpretas Col 2:17 “todo lo cual es sombra de lo que ha de venir” a la luz de Heb. 8:5 y 10:1 y concluyes que “*en ambos de esos casos se hace referencia a la Ley de Moisés*”, la cual fue clavada a la cruz. Tu interpretación ignora los dos diferentes contextos. En Hebreos (8:5 y 10:1) el término “sombra” (*skia*) se usa para establecer una correspondencia vertical entre el Santuario terrenal y el celestial, el terrenal como siendo una “sombra” y “tipo” del celestial. En Col 2:17, sin embargo, el antecedente de “sombra” no es totalmente claro. El texto dice: “todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo” (Col 2:17). ¿A qué pronombre relativo se refiere “lo cual” (*ha* en griego)? ¿Se refiere a las cinco prácticas mencionadas en el versículo anterior o a los preceptos (*dogmata*) considerando esas prácticas promovidas por los falsos maestros?

En mi disertación DEL SÁBADO AL DOMINGO argumenté por la primera opción, sugiriendo que Pablo coloca las prácticas dietéticas y la observancia de días “en su propia perspectiva con Cristo para enfatizar el contraste sombra-cuerpo”. Una reflexión adicional me ha hecho cambiar de opinión y estar de acuerdo con el Prof. E. Lohse que el pronombre relativo “lo cual” se refiere no a las cinco prácticas promovidas como tales, sino a las “reglas” considerando tales prácticas promovidas por los falsos maestros. (Un Comentario de las Epístolas a los Colosenses y a Filemón. Filadelfia. 1971, Pág. 116).

Esta conclusión está basada en dos consideraciones. Primero, en el versículo 16 Pablo no está advirtiendo acerca de los méritos o deméritos de la Ley Mosaica con respecto a comidas y fiestas, sino en contra de las “reglamentaciones”, considerando esas prácticas defendidas por los falsos maestros. Así que es más plausible tomar “las reglas”, antes que las actuales prácticas como el antecedente de “lo cual”.

Segundo, en los versículos que siguen inmediatamente, Pablo continúa su advertencia en contra de las enseñanzas engañosas diciendo, por ejemplo: “nadie os prive de vuestro premio...vanamente hinchado por su propia mente carnal” (2:18); “¿Por qué os sometéis a preceptos, tales como: no manejes, ni gustes, ni aún toques...” (2:20-21)?

Puesto que lo que precede y lo que sigue al pronombre relativo “lo cual” trata de los “reglamentos” de la “filosofía” colosense, concluimos que es el último el que Pablo describe como “una sombra de lo que ha de venir” (2:17). Presumiblemente los proponentes de la “filosofía” colosense

ANOTACIONES

mantenían que sus “reglamentos” representaban una copia que permitía al creyente tener acceso a la realidad (plenitud) (2:9). En cualquier caso, Pablo le voltea el argumento de cabeza diciendo que sus “reglas” son sólo una “sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo” (2:17). Enfatizando que Cristo es el “cuerpo” y la “cabeza” (2:17, 19), Pablo indica que cualquier “sombra” proyectada por las reglamentaciones no tiene un significado válido.

A la luz de las indicaciones anteriores, concluyo que lo que Pablo llama una “sombra” no es la Ley Mosaica o el Sábado sino las enseñanzas engañosas de la “filosofía” colosense, que promovía prácticas dietéticas y la observancia de tiempos sagrados como ayudas auxiliares para la salvación.

Notarás John, que ésta réplica de dos segmentos trata con sólo un párrafo de tu respuesta que consta de cuatro partes. Esto significa que me tomaré algunas semanas, si no meses tratar responsablemente con todos tus argumentos. En este momento me pregunto si valen la pena mi tiempo y mi esfuerzo. Mucho depende de tu respuesta. Si veo que aprecias mi esfuerzo por ayudarte a ver las cosas desde una perspectiva erudita más amplia. Estaré encantado de tomar tiempo para continuar este diálogo cuando regrese del extranjero. Por otra parte, si veo que todo mi esfuerzo es en vano, entonces no tiene sentido para mí continuar este diálogo porque sería una pérdida de tiempo.

Es mi ferviente deseo y oración que leas esta respuesta y los tres libros que te he enviado, con una mente abierta y receptiva. Por mi parte prometo hacer lo mismo. Si tú presentas algunos documentos o argumentos convincentes, estoy preparado para reconsiderar mis opiniones.

Estaré esperando oír de ti. Quiera el Señor continuar bendiciendo ricamente tu vida y ministerio con su sabiduría y gracia.

En Cristo

Samuel Bacchiocchi, Ph. D.

*Versión al español:
César Hernández Castillo
Tampico, Tam. Julio 2006*

APÉNDICE

Samuel Bacchiocchi Refutado

“DEL SÁBADO AL DÍA DEL SEÑOR”.- Por D. A. Carson, Editor; R. J. Bauckham, autor, Págs. 270 – 273 (Este libro es una exhaustiva y brillante refutación de las especulaciones de Bacchiocchi).

Un número de eruditos ha argumentado que la observancia cristiana del domingo se originó en el segundo siglo. La más reciente y completa versión de esta tesis es de S. Bacchiocchi. Nos hemos referido a algunos aspectos de su argumento en el capítulo 8, pero debemos rebatir aquí su principal afirmación con respecto al segundo siglo. Su tesis depende de cuatro argumentos principales:

Primer Argumento De Bacchiocchi Refutado

- 1) *La observancia del domingo no pudo haberse originado en la cristiandad judía de Palestina, puesto que los judíos cristianos de Palestina continuaron guardando el sábado.* Este argumento depende de la suposición de Bacchiocchi de que el domingo se originó como un sábado cristiano, un día de adoración y descanso, y por consiguiente una alternativa para el sábado judío. Ya argumentamos arriba que esta suposición no es válida y que hay razones para suponer que el culto cristiano en domingo va de regreso a los primeros cristianos palestinos, no como alternativa sino como adicional a la observancia del sábado judío. Los Ebionitas quienes, de acuerdo con Eusebio, observaban ambos, el sábado y el domingo pueden muy bien representar la práctica de la primitiva Iglesia Palestina. Esos otros quienes, en tiempos de Eusebio no adoraban en domingo pueden haber sido los descendientes de grupos que abandonaron el culto dominical distintivamente cristiano en el período después del año 70 D. C. cuando los cristianos judíos de Palestina estuvieron bajo gran presión para adaptarse al dolor de la excomunión.

Segundo Argumento De Bacchiocchi Refutado

- 2) El segundo argumento de Bacchiocchi es que la sustitución del sábado por el domingo ocurrió a principios del segundo siglo como resultado del Antisemitismo sentido en la Iglesia de Roma, antisemitismo aquí combinado con el deseo de los cristianos de distinguirse de los judíos en vista del antagonismo que el emperador Adriano tenía contra judíos y prácticas judías. Bacchiocchi lo encuentra este deseo de diferenciar cristianos de judíos, en Ignacio, pseudo Bernabé y Justino, y encuentra que ha sido especialmente prominente en la Iglesia de Roma. En consecuencia, es en Roma que él localiza el origen de la observancia del domingo cristiano junto con el origen del domingo de pascua (en lugar de la pascua) y de la práctica del ayuno en sábado, lo cual se intentó para prevenir a los cristianos de la veneración del sábado y realzar el estatus del domingo.

En su descripción del “Anti-judaísmo de diferenciación” en el segundo siglo de nuestra era, Bacchiocchi ha destacado un factor importante en el segundo siglo: la actitud cristiana hacia el sábado, a lo cual ya hemos llamado la atención. Sin duda que fue un fenómeno complejo la incorporación de la Teología Paulina concerniente a la libertad de los cristianos gentiles de la Ley, junto con el deseo de la ventaja práctica de dissociarse del judaísmo a los ojos de las autoridades romanas, y también un elemento del más puro antisemitismo, de lo cual estaba lleno el mundo romano. Estos factores ciertamente inspiraron a algunos escritores cristianos del segundo siglo a hablar del sábado judío con desdén. Sin embargo, es importante agregar que en controversia con el cristianismo católico gnóstico, se negaron a abandonar su continuidad con el Antiguo Testamento. La distinción de Marción entre el malvado Dios de los judíos que dio el mandamiento del sábado, y el Dios cristiano revelado en Jesús, fue repudiada por la Iglesia.

El Anti-judaísmo jugó su parte en la polémica del segundo siglo contra la observancia del sábado judío, pero no significa que motivó la introducción del culto cristiano dominical. Pero ya hemos demostrado que el culto dominical se remonta al primer siglo, mientras algunos escritores del segundo siglo comparan y contrastan el sábado judío y el domingo cristiano. En las discusiones despectivas del sábado judío, normalmente no hay referencias al domingo Cristiano. Si el domingo fuera un sustituto reciente del sábado judío, esperaríamos más discusiones de la superioridad del domingo sobre el sábado.

Tercer Argumento De Bacchiocchi Refutado

Bacchiocchi argumenta que la sustitución exitosa del sábado por el domingo en la Iglesia del segundo siglo, se puede explicar por la primacía de la Iglesia de Roma. Fue la autoridad preeminente del Obispo de Roma que influenció a toda la Iglesia a adoptar esta práctica.

Este es, probablemente, el argumento más débil de Bacchiocchi, pero es esencial para su tesis. Sólo esta afirmación de la primacía de Roma puede empezar a explicar cómo una costumbre originada a principios del segundo siglo pudo haber venido a ser tan universal en la Iglesia cristiana como se hizo el culto dominical.

Contra el argumento de Bacchiocchi se debe decir que la evidencia que presenta para la autoridad de la Iglesia de Roma en el segundo siglo no es convincente. La Iglesia de Roma tuvo un gran prestigio, pero el tipo de autoridad jurisdiccional que su tesis propone es anacrónico en el segundo siglo. La Iglesia del segundo siglo no tenía autoridad suficiente para cambiar el día semanal de culto para toda la Cristiandad.

Lo que es más, otros dos ejemplos de Bacchiocchi de cambios en la liturgia durante el segundo siglo, el domingo de pascua y el ayuno del sábado no respaldan, como él piensa, su facilidad, sino más bien, resaltan bastante su debilidad. Sea o no que Bacchiocchi tenga razón en localizar el origen del domingo de pascua, en la Roma de principios del segundo siglo, queda totalmente claro que la sede de Roma no tenía la autoridad para imponerlo sobre el resto de la Iglesia. No fue sino hasta finales del segundo siglo que el Obispo Víctor de Roma intentó convertir las Iglesias *Cuarto décimas* [N. T. *Dícese de algunas iglesias que, a partir del segundo siglo, insistían en celebrar la Pascua en el catorceavo día del mes judío de Nisán, del Latín en Lev. 23:5, “cuarta decima”*] a la observancia del domingo de pascua, y su intento encontró una terca resistencia en Asia. Similarmente, la Iglesia de

Roma fue singularmente inútil en promover la práctica del ayuno en sábado. Como Bacchiocchi mismo admite, tan tarde como en el quinto siglo, aún estaba limitado a la Iglesia de Roma misma y a algunas otras Iglesias occidentales. Pero en ambos casos, los documentos históricos que han llegado hasta nuestros días indican considerable debate y controversia en las Iglesias.

Sin embargo, parece extremadamente improbable que ya a principios del segundo siglo, la autoridad de la sede romana fuera tal, que pudiera imponer el culto dominical a toda la iglesia, reemplazando una práctica universal de observancia del sábado heredada de los Apóstoles, sin dejar ningún rastro de controversia o resistencia en los registros históricos. La misma comparación de Bacchiocchi con el domingo de pascua y el ayuno del sábado muestran la dificultad de su explicación del origen del culto dominical. Como en todos los intentos por fechar el origen del culto dominical en el segundo siglo, falla para justificar la universalidad de la costumbre. A diferencia del domingo de Pascua y del ayuno judío, el Culto Dominical nunca estuvo, hasta donde la evidencia lo indica, en entredicho. No hay registros de ningún grupo cristiano (excepto la parte extrema de los Ebionitas que no observaban el domingo, ni en el segundo siglo, ni en siglos posteriores a la era patristica).

Cuarto Argumento De Bacchiocchi Refutado

Bacchiocchi argumenta que la razón de que la Iglesia de Roma adoptara el domingo como el día cristiano de culto, en lugar del sábado, fue que el día pagano del sol, en la semana planetaria, ya había ganado un significado especial en los cultos solares paganos, y para adoptar este día, los cristianos fueron capaces de explotar el simbolismo de Dios o Cristo como luz, o sol, que estaba ya presente en su propia tradición religiosa.

Bacchiocchi subestima aquí la resistencia a las costumbres paganas en el cristianismo del segundo siglo. El deseo por diferenciarse del paganismo se había arraigado tan profundo en los cristianos, como el deseo en el segundo siglo por diferenciarse del judaísmo. Es verdad que, de Justino en adelante los Padres explotaron el título pagano “día del sol”, pero haber adoptado verdaderamente el día pagano como el día cristiano de culto porque era prominente en los cultos paganos solares, habría sido ciertamente un paso muy audaz. Aún si la Iglesia de Roma hubiera tomado esta medida, resulta aún más inexplicable que el resto de las iglesias siguieran este mismo argumento.

Nuevamente Bacchiocchi proporciona un precedente; la celebración de la navidad el 25 de diciembre derivó del culto solar y fue promovida por la iglesia de Roma. Pero esta afirmación viene de la iglesia post-constantiniana cuando la influencia pagana en las costumbres cristianas estaba ciertamente incrementándose y debiéramos advertir que la iglesia de Roma no fue precisamente exitosa en imponer esta innovación universalmente a través de las iglesias orientales.

Concluimos que, mientras Bacchiocchi ha enfatizado provechosamente la importancia del anti-judaísmo en el segundo siglo en oposición a la observancia del sábado, no ha demostrado que el Día del Señor se originara en el segundo siglo. Como hemos mostrado en el capítulo 8. El culto cristiano dominical no se originó como un reemplazo cristiano del sábado judío, sino como el nuevo y específicamente cristiano día de culto, aún antes de las misiones gentiles y antes de la diferenciación entre la Iglesia y el judaísmo. Como tal, ya era normal en la práctica cristiana en el principio del segundo siglo.

No estamos preocupados por los detalles del culto dominical, sino con la teoría que justifique su práctica. Los escritores del segundo siglo estuvieron conscientes de que el domingo es el día de la resurrección del Señor e hicieron de esto la base principal de la observancia del domingo. Para Ignacio, como hemos visto, fue la resurrección de Jesús de los muertos lo que le dio al domingo su valor como la marca distintiva del cristianismo en contraste con el judaísmo.

B. “ENCICLOPEDIA DE CRISTIANISMO PRIMITIVO”

Editor, Everett Ferguson

Domingo.- página 873.

(Ferguson Es Una Autoridad Mundial En Escritos Del Cristianismo Primitivo).

1. “Se han hecho varios esfuerzos para encontrar un origen pre-cristiano de la observancia cristiana del domingo”:
 - I. El día pagano del sol (aunque había un día llamado del sol, un día que tenía especial importancia en el culto de Mitra, no hay ni rastro de evidencias de la celebración del domingo en el paganismo).
 - II. Una reacción anti-judaica de los gentiles cristianos en el segundo siglo, ayudada por la teología pagana solar (esta hipótesis tiene dificultades con la evidencia del Nuevo Testamento y las sólidas evidencias de fuentes posteriores)
 - III. Influencia del sectarismo judío representado por el calendario solar seguido en Qumram.
 - IV. El sábado judío alargado hasta el primer día en las reuniones cristianas del sábado para “partir el pan” juntos en la noche (bastante natural, pero la primera evidencia apunta al domingo en la noche antes que a una reunión nocturna de cristianos en sábado).
2. A pesar de todas esas teorías, la observancia del domingo cristiano se puede explicar mejor dentro del cristianismo mismo. El domingo, o primer día de la semana, tuvo significado para los cristianos como el día de la semana en el que Jesús se levantó de entre los muertos (Mar. 16:2 y paralelos; Ignacio Magn. 9; Clemente de Alejandría, Str. 7.12.76). Enciclopedia de Cristianismo Primitivo).

SAMUEL BACCHIOCCHI

REFUTÓ LA VERSIÓN HISTÓRICA DE LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA.

INTRODUCCIÓN:

Bacchiocchi se jacta de ser el Primer No-Católico graduado de la Universidad Pontificia Gregoriana en Roma. (Una Institución Católico-Romana) Es interesante que Bacchiocchi haya escogido trabajar fuertemente asociado con una Institución que la Iglesia Adventista del Séptimo Día ve como “La Bestia de Apocalipsis”. Por supuesto que la razón es obvia. Es crítico para la Iglesia Adventista del Séptimo Día pues afirman que el Papa Católico Romano cambió el sábado, como Elena G. de White, su propia “profeta inspirada” declaró. Así que Bacchiocchi desesperadamente necesita establecer que el Papa cambió el sábado por el domingo porque sin esta relación, Elena White es probada como falsa profetisa. Junto al regocijo Católico por tener una “prueba” protestante de que la Iglesia Católica tenía poder universal ya en el 140 D. de C. esto es un “¡matrimonio hecho en el cielo!” Es interesante que la Iglesia Adventista del Séptimo Día condene casi cada pretensión que la Iglesia Católica Romana hace, EXCEPTO ¡el cambio del sábado al domingo!

Bacchiocchi Enseña Que Los Cristianos Cambiaron El Sábado En El 135 D. De C.

Samuel Bacchiocchi, el primer erudito de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, escribió en un mensaje de E-mail a la “Free Catholic Mailing List”, catholic@american.edu el 8 de Febrero de 1997 y dijo: “Difiero de Elena White, por ejemplo, en el origen del domingo. Ella enseñó que en el primer siglo todos los cristianos observaban el sábado y que, en buena medida, fue por los esfuerzos de Constantino que la observancia del domingo fue adoptada por muchos cristianos en el Siglo IV. Mi investigación muestra otra cosa. Si tú lees mi ensayo ¿CÓMO EMPEZÓ LA OBSERVANCIA DEL DOMINGO? que sintetiza mi disertación, notarás que ubico el origen de la observancia del domingo por el tiempo del Emperador Adriano, en el 135 D. de C.

Hoy, el Adventismo ha corregido a su inspirada fundadora E. G. White, quien aseguró que el Papa había cambiado el sábado. Argumento (corrigió a la profetisa inspirada) Escuche lo que el Adventismo del Séptimo Día enseña ahora en sus públicos “Seminarios sobre Revelación”:

- La Observancia del domingo fue introducida en la Iglesia Cristiana más bien inocentemente, y su primer defensor nunca imaginó que tomaría el lugar del séptimo día del Señor. La observancia del domingo tuvo su origen en Roma durante el reinado del Emperador Adriano en el segundo siglo. Adriano persiguió en Roma a los judíos incesantemente. En un intento por diferenciarse de los judíos y evitar ser perseguidos junto con ellos, esos primeros cristianos romanos empezaron observando el domingo en lugar del sábado. Ahora esto es claro.

Schreven Pág. 97, 1994.

El falso reclamo de que el Papa Católico Romano cambió el día de reposo del Sábado al Domingo, está refutado.

Tres Suposiciones Equivocadas ¡Estás Ponchado!

La así llamada “profetisa inspirada” Elena Golden de White enseñó originalmente que el Papa inició el “culto dominical”. White posteriormente cambió de opinión y dijo que Constantino introdujo el “culto dominical” en el 325 D. de C. Hoy, los Adventistas le echan la culpa del cambio de día de culto, a los cristianos en el 135 D. de C. y no al Papa o a Constantino.

SUPOSICIÓN # 1: El Papa Introdujo El Culto Dominical

El Papa católico Romano no cambió el día de reposo del sábado al domingo como los sabatistas falsamente enseñan. Sí, los católicos afirman que lo hicieron pero también enseñan que ¡Pedro fue el primer Papa! Los sabatistas rechazan los reclamos católicos de que Pedro fue el primer Papa, pero están en un grave error aceptando la especulación católica de que ¡el Papa cambió el culto del sábado al domingo!

SUPOSICIÓN # 2: Fue Constantino En El 325.

Constantino (325 D. C.) NO cambió el culto del sábado al domingo como los sabatistas falsamente enseñan. Los cristianos nunca observaron el sábado desde la época apostólica (33 D. C.) hasta el tiempo de Constantino (325 D. C.). Constantino meramente hizo la primera “ley de cierre dominical”, puesto que ya había sido el día de culto cristiano ¡por 300 años!

SUPOSICIÓN ACTUAL # 3: Los Cristianos En El 135 D. C.

El reclamo histórico de Samuel Bacchiocchi, Adventista del Séptimo Día, refutado. Bacchiocchi es probablemente el más reconocido historiador adventista en el mundo. Su búsqueda del origen del culto dominical lo llevó a rechazar la posición tradicional de su iglesia, y su profetisa fundadora, Elena G. de White quien afirmó que la observancia del domingo empezó con Constantino en el 325 D. de C. Su opinión, la cual está siendo cada vez más adoptada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día es que los cristianos en el 135 D. de C. fueron quienes primero adoraron en el primer día de la semana.

LA VERDAD: *Los Apóstoles en el 33 D. de C. introdujeron el Culto Dominical*